



27 DE ABRIL DE 2007
9 DE IYAR DE 5767

www.lapalabraisraelita.cl
e-mail: lapalabra@cis.cl
SANTIAGO DE CHILE

SEMANARIO LA PALABRA ISRAELITA

Propiedad de la
Empresa Periodística
"La Palabra Israelita S.A."
Serrano 214

REPRESENTANTE LEGAL

Sergio Jodorkovsky

DIRECTOR

Gil Sinay S.

EDITOR EN ESPAÑOL

Silvia Preiss

PERIODISTA

Isaías Wassermann

COLABORADORES

Sonia Reizin

Beny Pilowsky

COMITE DE PRENSA

Beny Pilowsky

Carol Rosenberg

Gil Sinay

ADMINISTRACION

Sylvia Thomas

PRODUCCION

Juan Meza O.

OFICINAS

Serrano 214

☎ 6329876

6323492

Tel./Fax 6329962

Santiago

Los artículos firmados no
representan necesariamente la
opinión de la empresa editora,
y son de responsabilidad
exclusiva de sus
respectivos autores.

La islamización de Europa

POR GIL SINAY

La islamización de Europa es un problema que ha sido denunciado con énfasis por periodistas de la talla de Oriana Fallaci, lamentablemente fallecida y de Pilar Rahola.

Años atrás, el ataque criminal del 11 de septiembre contra las Torres Gemelas en Estados Unidos reivindicado por Al Qaeda a nombre del Islam, habría sido considerado como la fantasía de algún escritor, así como el que un cineasta holandés fuera asesinado de un tiro porque en una película denunciaba el abuso del que eran objeto las mujeres del Islam.

No existe certeza de que la ideología religiosa sea el motivo que ha determinado estos acontecimientos pero lo que sí es cierto es que la inspiración religiosa es la que mueve a las masas musulmanas a realizar actos de esta naturaleza.

Para algunos, estamos en presencia de un choque de civilizaciones y tal es así que Bassan Tibi, un académico de origen sirio que vive en Alemania, ha expresado que Europa está en presencia de una alternativa: "o el Islam se europeiza o Europa se islamiza."

Esta situación fue advertida ya por un estadista como Winston Churchill que en 1899 escribía: *No hay una fuerza más retrógrada existente en el mundo. El islamismo lejos de estar moribundo es una fe proselitista que se ha esparcido a través del África Central, que ha reclutado terribles guerreros y, a no ser que el mundo occidental se provea con armas poderosas que le sean proporcionadas por la ciencia y la técnica, la civilización moderna de Europa puede sucumbir así como sucumbió la civilización de la antigua Roma.*

Debe tenerse presente que en la Europa actual existen 20 millones de musulmanes, cinco o seis millones viven sólo en Francia y en ciudades como Marsella son mayoría de la población, más de tres millones viven en Alemania y dos en Gran Bretaña, un millón en Holanda e Italia y más de medio millón en España y Austria.

Si bien es cierto que la mayoría de los inmigrantes musulmanes se radican en Europa con la sola esperanza de una vida mejor, y estas esperanzas son para ellos más importantes que los temores que pudieran tener por vivir en ciudades que no son musulmanas, lo que está prohibido por el Islam. Por ello, la vida religiosa musulmana en Europa se ha intensificado y, donde hace sólo medio siglo existían unas cuantas mezquitas, hoy en día en Francia y Alemania hay miles de ellas, financiadas e influenciadas desde Arabia Saudita o Irán, por la Hermandad Musulmana o Al Qaeda, y trabajan por socavar la democracia europea e instan a sus seguidores a repudiar cualquier proceso de integración a la vida europea.

El ejemplo de la fatwa que se emitió en 1989 y que condenó al novelista Salman Rushdie a muerte por ejercitar su derecho a la libertad de expresión, es una muestra evidente de esta táctica.

En los países islámicos, los cristianos y los judíos vivieron como *dhimmis*, ciudadanos de segunda clase. Muchos musulmanes idealizaron esta supremacía y aspiran a reconstruirla en el continente europeo.

Otro hecho que debe causar preocupación es la alianza entre los islamistas y la izquierda internacional, lo que

significa una real amenaza para los judíos. Así, por ejemplo, en el año 2003, varios partidos de izquierda en Gran Bretaña se aliaron con los grupos islamistas, entre ellos la rama de la Fraternidad Musulmana, y crearon un Comité Conjunto. Iguales organizaciones se crearon en Francia entre los islamistas y los trabajadores trotskistas, y adoptaron como consigna la lucha contra la globalización, cuya inspiración imputan a los judíos.

Esos grupos izquierdistas tienen relaciones con Hamas y Hezbollah, con quienes sostuvieron una conferencia con delegados de izquierda de diversos países en Beirut. Uno de ellos expresó: "Las conversaciones y relaciones con los líderes islámicos son mucho más fáciles y provechosas que el diálogo con líderes judíos".

Esta sociedad entre islamistas y la izquierda internacional es una seria amenaza para los judíos. Ellos esparcen propaganda antisemita y predicán la violencia contra las comunidades judías, y es frecuente oír alabanzas a los terroristas suicidas a quienes elevan a la categoría de héroes.

La presencia del Islam en Europa es un peligro evidente por la naturaleza intrínseca del Islam, la que fue expuesta en forma muy evidente en el siglo XIV por el filósofo musulmán Andel Rahman: "En la comunidad musulmana, la jihad es un deber religioso, por el universalismo de la misión islámica que tiene la obligación de convertir a todos al Islam, ya sea por la persuasión o por la fuerza, porque el Islam nunca ha hecho distinción entre los poderes temporales y los religiosos que se combinaron y confunden en la persona de Mahoma".

A sólo 12 años de la muerte de Mahoma, se había creado un imperio que abarcaba desde Irán a Egipto y del Yemen a Siria; y en el siglo VIII ya se habían extendido al Asia Central y a gran parte del continente indio. Posteriormente sitiaron a Constantinopla y dominaron el norte de África y España y sólo fueron contenidos en el año 732 en la famosa batalla de Poitiers en el centro de Francia, que les impidió apoderarse de la Europa del Norte.

No es nuestro propósito criminalizar el Islam, pero no podemos olvidar que en su nombre se han cometido masacres terribles y que son musulmanes suicidas aquellos que imploran a Alá en su loca carrera, matando a mujeres y niños indefensos. Tampoco puede olvidarse que el terrorismo con fachada islámica ha declarado la guerra a Occidente, y en especial a Israel y al pueblo judío, como se ha hecho evidente con la fraseología criminal del demencial presidente iraní.

Todas estas consideraciones nos hacen exponer el peligro de la islamización de Europa y la indiferencia con que Occidente presencia la penetración del Islam, que cuenta con factores potenciales a su favor como el fácil acceso a armamentos de destrucción masiva, una maquinaria internacional impresionante financiada en gran escala y una ideología que atrae a musulmanes de todo tipo o condición, desde proletarios hasta las capas altas de la sociedad, desde analfabetos a doctores, equilibrados hasta sicópatas, desde yemenitas a canadienses.

Occidente debe despertar y darse cuenta del error en que incurre al permitir la islamización de Europa.



farmacias
ahumada®

La farmacia en que Chile confía